

Artículos / Articles

La Nouvelle Vague de la emigración española en Francia: proyectos migratorios y tipos de migrantes

The Nouvelle Vague of Spanish emigration in France: migration projects and types of migrants

Alberto Capote Lama* 
Universidad de Granada, España
alama@ugr.es

Belén Fernández Suárez 
Universidade da Coruña, España
belen.fernandez.suarez@udc.es

Recibido / Received: 03/09/2020
Aceptado / Accepted: 07/12/2020



RESUMEN

Este artículo analiza la nueva emigración española que se dirige a Francia a partir de la crisis económica de 2008. Esta migración intraeuropea da lugar a dos tipos ideales: los emigrantes de origen español, los emigrantes con pasado migratorio -reemigrantes o descendientes-. Estos perfiles se comparan con los distintos proyectos migratorios y sus fases, para comprender los puntos comunes y diferencias en cada una de ellas. La salida de los emigrantes de origen español está motivada de distintas maneras por la crisis, y se caracteriza, mayormente, por su juventud, por su alta cualificación y por su temporalidad. La reemigración y la salida de descendientes a Francia se justifica por una mayor precariedad económica provocada por la crisis económica, y se caracteriza por su madurez, por un nivel educativo sobre todo medio, y finalmente, por adaptar su proyecto a la situación económica en España y Francia. El estudio se basa en la explotación de datos empíricos obtenidos en un trabajo de campo cualitativo realizado en Francia.

Palabras clave: emigración española, Francia, proyecto migratorio, estrategias, tipos de emigrantes.

ABSTRACT

This article analyzes the new trend of Spanish emigration to France since the economic crisis of 2008. This intra-European migration is characterized by two ideal types: native individuals and emigrants with a migratory past (onward migrants or descendants). These two groups are compared herein as regards their different migratory projects and their stages, in order to understand both the commonalities and differences in the different stages of the migratory cycle. The departure of the natives is less motivated by the economic crisis, and this group is characterized by its youth, its high level of qualification, and mainly, its temporality. The re-migration to France is justified by a greater economic precariousness caused by the economic crisis, and is characterized by their more advanced age, by an average educational level, and finally, by the adaptation of their project to the economic situation in Spain and France. The research is based on empirical data obtained during qualitative fieldwork carried out in France.

Keywords: Spanish migration, France, migratory project, strategies, types of emigrants.

* Autor para correspondencia / Corresponding author: Alberto Capote Lama, alama@ugr.es

Sugerencia de cita / Suggested citation: Capote, A. y Fernández, B. (2021). La *Nouvelle Vague* de la emigración española en Francia: proyectos migratorios y tipos de migrantes. *Revista Española de Sociología*, online first, a23.
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.23>

INTRODUCCIÓN

Pese a la libertad de circulación en el interior de la Unión Europea, la movilidad laboral ha sido más bien escasa entre los países miembros (Dubucs y Mourlane, 2017; Cachón, 2014). Esto también se aplica al caso español, donde la limitada propensión a la migración se debe a una serie de causas: el crecimiento económico continuado desde principios del siglo; el familiarismo como un rasgo del bienestar que crea una malla de protección; y finalmente, por una visión negativa de la emigración española hacia Europa de los años sesenta que se vincula con un imaginario de pobreza (Castro-Martín y Cortina, 2015; Gilmartin y Migge, 2015; Andreotti, Le Galès y Moreno-Fuentes, 2015). No obstante, lo que sí se había venido apreciando tanto en el contexto europeo como a escala global es el aumento de las migraciones de perfiles cualificados (Ortega Rivera, Domingo y Sabater, 2016; Favell, 2014; Alaminos, Albert y Santacreu, 2010; Alaminos y Santacreu, 2010).

La crisis económica de 2008, y su respuesta en forma de políticas austericidas, provocaron una reducción de gasto social y un aumento del desempleo que suscitaron la conversión de España de nuevo en un país de emigración (Stanek y Lafleur, 2017). No obstante, si la crisis fue el detonante, la estructura del mercado laboral español es el hecho estructural que desencadena esta respuesta (King, 2015). Un mercado caracterizado por una relevancia de empleos temporales, una falta de reconocimiento profesional, un alto nivel de segmentación, y que cuenta con casi un cuarenta por ciento de trabajadores universitarios sobrecualificados en su empleo (Cuesta, 2017).

Este flujo de salida desde España se singularizó por un perfil heterogéneo haciendo más complejo el análisis migratorio clásico por la diversidad de motivos que propician la emigración (Favell, 2008; King, 2002). De este modo, partimos de la existencia de dos tipos distintos de emigrantes: emigrantes de origen español (nacidos en España y de padres españoles), y emigrantes con origen migratorio, compuesto a su vez por reemigrantes (nacidos fuera de España, que viven como mínimo un año en España, y que deciden moverse a un país tercero), y por descendientes de inmigrantes (personas pertenecientes a la generación 1.5 o segunda generación, con o sin nacionalidad española pero que residieron en España debido al proceso de movilidad de sus ascendientes). Ambos grupos, a su vez, con perfiles sociodemográficos distintos.

En relación con lo expuesto, el objetivo principal de este artículo es estudiar los proyectos migratorios de las personas que han emigrado desde España a Francia a partir de la crisis de 2008, y hacerlo desde una perspectiva dinámica e integrando una diversidad amplia de perfiles. Partimos de una concepción del proyecto migratorio como instrumento de análisis que conceptualiza un procedimiento estratégico, pragmático y contextual que va readaptándose con el tiempo, que se compone de diferentes fases, y que permite además abordar la heterogeneidad de las migraciones contemporáneas (Ma Mung, 2009). Su estudio incluye tanto la toma de decisión como las estrategias migratorias, entendidas como las elecciones y acciones que las personas ponen en marcha para lograr sus metas y mejorar sus expectativas en los contextos de la sociedad de destino (Pedone, 2006; Ryan, Sales, Tilki y Siara, 2009; Oso, Dalle y Boniolo, 2019), así como las readaptaciones posibles readaptaciones sucesivas (De Gourcy, 2013).

Para hacerlo confrontaremos los dos tipos de migrantes intra-europeos desde España: por un lado, emigrantes de origen español, y por otro, emigrantes con origen extranjero -reemigrantes y descendientes-. Esta comparación se hará en relación con las distintas fases del proyecto migratorio que desarrollaremos en profundidad en el siguiente apartado. Estimamos que analizar las etapas del proyecto migratorio de estos dos tipos de emigrantes nos permite diferenciar en qué medida se asemejan o diferencian en relación con sus estrategias migratorias dentro del contexto de las migraciones intraeuropeas.

De este modo, la pregunta de investigación que nos planteamos es en qué dimensión los proyectos migratorios entre los dos tipos analizados -emigrantes de origen español y emigrantes de origen extranjero- son similares o difieren entre sí. El interés de hacer esta distinción apunta en varias direcciones. Por un parte, la mayor vulnerabilidad con la que la población inmigrante hizo frente a la crisis económica en España (Mahía y Arce, 2014). Esto puede traducirse en el desarrollo de proyectos migratorios basados en decisiones más individualizadas en el caso de los emigrantes españoles o más familiares para el perfil de los futuros reemigrantes o sus descendientes. Por otra, los reemigrantes cuentan con un capital migratorio previo tras su experiencia en España e, incluso, un tercer país. No obstante, cabe destacar que nos encontraremos con una pluralidad de respuestas, con puntos similares y divergentes, que queremos destacar en este trabajo.

La relevancia del artículo deriva del interés suscitado a raíz de la crisis económica por estudiar la movilidad intraeuropea, relacionada con nuevos desarrollos teóricos en torno a la mayor complejidad de los movimientos migratorios (Sheller y Urry, 2006). Además, existen pocas aportaciones que comparen proyectos migratorios de los distintos perfiles que se esconden bajo el término “nueva emigración española”. Por otra parte, el artículo se suma a los escasos trabajos académicos realizados sobre la emigración española contemporánea en Francia (Oso, 2017, 2020; Eremenko, El Qadim y Steichen, 2017; Thomàs Vanrell, 2018), siendo mucho más numerosas las investigaciones que han explorado estas recientes movilidades intraeuropeas desde España hacia Reino Unido y Alemania (Elgorriaga Astondoa, Arnoso Martínez e Ibabe Erostarbe, 2020; Cortés, Moncó Rebollo y Barbosa, 2020; Pérez-Caramés, 2017; Pumares, 2017; entre otras). Cabe subrayar que Francia ha sido el segundo destino en Europa, tras Alemania, de los flujos que se han venido produciendo desde que se inició la crisis económica en 2008. Así, ha sido uno de los destinos privilegiados del personal sanitario español que ha emigrado (Galbany-Estragués y Nelson, 2016) y, como veremos más adelante, de la reemigración a partir de España.

El artículo se estructura en cuatro partes. A continuación, se hace un repaso a los estudios realizados sobre la reciente emigración intraeuropea desde el Sur de Europa, con predominio de los estudios efectuados sobre el caso español. En segundo lugar, se presenta la metodología de la investigación. Después, se contextualiza socio-demográficamente la nueva emigración española con destino a Francia. En cuarto lugar, se presenta el análisis sobre los proyectos migratorios de los dos tipos de emigrantes, en relación a sus distintas fases analizadas del proyecto migratorio. Finalmente, en unas breves conclusiones retomamos el debate y la pregunta de investigación, y destacamos las principales aportaciones de la investigación.

BALANCE TEÓRICO: LAS MIGRACIONES INTRAEUROPEAS DESDE LOS PAÍSES DEL SUR DE EUROPA

Existen puntos de convergencia de la “nueva emigración española” con la literatura académica sobre la emigración desde otros países europeos periféricos, especialmente, del Sur de Europa. En estas investigaciones sobresalen los análisis centrados en el perfil de jóvenes con estudios terciarios cuyo motivo para emigrar se basa principalmente en la falta de expectativas profesionales. Es el caso de los jóvenes más cualificados de Portugal que definen desde el principio su proyecto migratorio como una opción vital sin retorno (Machado Gomes et al., 2017). Algo similar ocurre con la emigración intraeuropea italiana, donde además de verse afectados por un mercado de trabajo precario, también denuncian la corrupción y la ausencia de meritocracia como mecanismo de movilidad social, sin olvidar un pesimismo generacional que se cuestiona un posible cambio social en Italia (Staniscia y Benassi, 2018; Staniscia, 2018; Dubucs, Pfirsch, Recchi y Schmoll, 2017; Iorio,

2016). Así, en la literatura académica se apunta a la hipótesis de que estamos inmersos en una nueva etapa de las migraciones intraeuropeas caracterizada por la salida de jóvenes procedentes de países del sur de Europa hacia los países más prósperos del norte (Moldes Farelo y Gómez Sota, 2015; King, 2015).

Las migraciones desde España se produjeron en dos periodos vinculados al impacto diferenciado de la crisis en los diferentes segmentos laborales: a partir de 2008, con la salida mayormente de personas de origen inmigrante que sufrieron los primeros efectos de la destrucción de empleo; y a partir de 2010, con el éxodo de personas españolas nacidas en España a los/as que la crisis afectó un poco más tarde (Miyar-Busto y Muñoz-Comet, 2018; Gil Alonso y Vidal Coso, 2015; Domingo, Sabater Coll y Ortega Rivera, 2014). Una gran parte de la emigración española de origen español tiene una elevada cualificación (González-Ferrer, 2013) y presenta una distribución equilibrada por sexos (Domingo y Blanes, 2016). Existen dos principales grupos de edad: el de jóvenes entre 25-34 años y el compuesto por adultos jóvenes entre 35-45 años con experiencia laboral previa que sufrieron el impacto de la recesión económica (Ortega Rivera et al., 2016).

Estos emigrantes se insertaron en nichos laborales de prestigio social como el sanitario, la ingeniería o el ámbito científico-tecnológico. Pero también en puestos de trabajo poco cualificados en el sector servicios, la hostelería, los cuidados (por ejemplo: au pair), la construcción, etc. (Roca y Martín Díaz, 2017; Nijhoff y Gordano, 2017; Lafleur y Mescoli, 2018; Pratsinakis, King, Himmelstine y Mazzilli, 2019). En línea con lo anterior, cabe evidenciar que los estudios realizados se han centrado, sobre todo, en el perfil de españoles emigrados con alto nivel cultural, invisibilizando otros tipos migratorios, como los reemigrantes, descendientes o incluso los propios emigrantes de origen español que se insertan en el mercado laboral secundario (Bermudez, 2020; Solignac, 2018; Mas Giralt, 2017; Ramos, 2017).

La producción académica acerca de las motivaciones de la reciente emigración desde España concuerda en señalar la diversidad y heterogeneidad de motivos y perfiles que están detrás de la “emigración” motivada a partir de la crisis económica (Nijhoff y Gordano, 2017; Vierwiebe, Wiesbock y Teitzer, 2014). Si bien predominan las explicaciones que apuntan a los factores económicos, particularmente la destrucción de empleo y la precariedad laboral, también se alude a la globalización de la economía para determinadas profesiones, o incluso cómo los estados del bienestar generosos pueden atraer tanto a trabajadores cualificados como a trabajadores no cualificados a largo plazo. Dentro de la motivación económica, también debemos contemplar cómo las aspiraciones de movilidad social ascendente son percibidas como poco probables en España. Esto es debido a un deterioro del mercado laboral que se remonta a los años 90, y que se agrava aún más con las reformas de 2010 y 2012, hecho que se acompaña de una generalizada frustración de aspiraciones profesionales y expectativas vitales (Fernández Asperilla y Alba, 2020; Esteban y Ripoll, 2018).

También se pone de relieve la emergencia de valores más posmaterialistas relacionados con estilos de vida, relaciones afectivas, realización personal, migraciones por estudios, reconocimiento social y las propias condiciones sociales del país de salida y destino (Cebolla-Boado y Miyar-Busto, 2020; Romero-Valiente, 2018; King, 2018; Barbulescu, Lafleur y Stanek, 2015). En sintonía con esta línea argumental, Engbersen (2018) acuñó el concepto de “migraciones líquidas” para definir procesos migratorios más individualizados, imprevisibles en sus motivaciones, y finalmente, mucho más plurales en búsqueda de un mayor bienestar personal.

Los estudios que se han centrado en la reemigración de los inmigrantes residentes en España han sido también diversos y más recientes. Los motivos que propiciaron un cambio del proyecto migratorio fueron también fundamentalmente de tipo económico (Mas Giralt, 2017; Jolivet, 2019), aunque a menudo combinado con otro tipo de crisis más personales

(ruptura de una relación, necesidad de cambiar, etc.) que pueden llegar a ser igualmente determinantes (Bermudez, 2020). Distintos elementos pueden favorecer la reemigración. A nivel individual, un elemento puede ser clave el capital económico, social y cultural y la capacidad de movilizar las redes familiares o étnicas en un tercer país. Otro elemento a poner de relieve es que los reemigrantes cuentan con un capital social migratorio, entendido este como un acceso a la información y apoyo directo de quienes emigraron con anterioridad, que aumenta la probabilidad de emigrar de estos últimos por la existencia de contactos comunitarios previos (González Ferrer y Liu, 2012).

Las investigaciones recientes sobre la migración intraeuropea han producido una serie de tipologías que remarcan la diversidad de los proyectos migratorios. Estas clasificaciones han tomado en consideración variables como la duración prevista del proyecto migratorio, el ciclo vital, los lazos transnacionales, la integración en el país de origen, o finalmente, las estrategias migratorias en el mercado laboral. Ramos (2017) distingue tres tipos en las migraciones sucesivas según edad y expectativas: a) migrantes maduros, poco entusiasmados con la reemigración; b) migrantes de mediana edad, que perciben la nueva migración como una oportunidad (laboral o familiar); y c) jóvenes migrantes, que ven en la migración una oportunidad individual de mejorar su satisfacción personal. Engbersen, Leerkes, Grabowska-Lusinska, Snel y Burgers (2013) han propuesto otra tipología sobre las migraciones intraeuropeas basada en distintos aspectos: el apego al país de inmigración, en las capacidades lingüísticas, en tener amistades en la sociedad de acogida, en participar activamente en el mercado laboral, y en la sociedad civil, etc. En un sentido que no se circunscribe a las migraciones intraeuropeas, sino a la reciente emigración de jóvenes españoles en general, Rodríguez-Puertas y Ainz (2019), distinguen tres tipos de perfiles a la hora de vivir la experiencia migratoria: migrantes conversos, en referencia a los que han vivido una mejora de su situación socioeconómica y esto los empuja a una cierta idealización de la sociedad de acogida, a la par que culpabilizan el origen (en su caso la sociedad española) por no haberles ofrecido esta oportunidad y el duelo que significa tener que partir; migrantes nostálgicos, donde ocurre algo en gran medida opuesto, el duelo migratorio de los inicios hace aflorar en ellos de sobremano la nostalgia sobre los orígenes, lo que obstaculiza la posibilidad de agrandar sus redes sociales en destino; por último, los cosmopolitas, son los que han desarrollado la capacidad de relacionarse con personas de distintos orígenes o dicho de otro modo, han visto nacer un capital intercultural.

Aunque existe una idealización de las identidades cosmopolitas y una consideración de las migraciones intraeuropeas como privilegiadas, estas no están exentas de dificultades comunes a los procesos migratorios como las ausencias, las relaciones familiares o el propio acceso al bienestar. A esto hay que añadir las problemáticas de las ciudades globales, como el elevado coste de vida en ellas. A esto cabe añadir la alta competitividad en el mercado laboral y la dificultad para ejercer derechos políticos (Favell, 2008; Gilmartin y Migge, 2015; Lafleur y Mescoli, 2018). Factores que, sin duda, pueden intervenir a la hora de ir moldeando sobre la marcha los proyectos migratorios.

Con el fin de abordar en su dinámica los proyectos migratorios de la reciente emigración desde España a Francia, tanto de población autóctona como de origen inmigrante, partimos de los trabajos de Izquierdo (2000), De Gourcy (2013) y Barbiano (2016). Se ha destacado la existencia en la actualidad de proyectos migratorios diversos y readaptables (Miyar-Busto y Muñoz-Comet, 2018). Por lo tanto, entendemos el proyecto migratorio como un proceso decisional contextual y temporal que es profundamente adaptativo, y que está compuesto de distintas etapas dentro del ciclo migratorio (Ma Mung, 2009). Así, consideramos que el proyecto migratorio puede dividirse en 5 fases:

- **Fase de definición:** Esta fase puede concretarse en el momento en que aparece la idea de partir y la migración se materializa como una opción vital. En este sentido, cabe preguntarse por los motivos que pueden provocar la salida, por la elección del destino y por las aspiraciones iniciales ([Izquierdo, 2000](#)).
- **Fase de preparación:** Sería la etapa en la que se inicia la planificación de las estrategias para llevar a cabo el proyecto migratorio (búsqueda de información, activación de redes, comenzar con el proceso de búsqueda de empleo, aprendizaje del idioma del país de destino, etc.).
- **Fase de redefinición:** El proyecto migratorio se actualiza con la llegada al país de destino, y esta experiencia implica un replanteamiento de las metas y del imaginario previo ([De Gourcy, 2013](#)).
- **Fase de consolidación:** El asentamiento del proyecto migratorio o la permanencia en el país de destino están relacionadas con incentivos económicos, al igual que con redes sociales (contar con familiares y amistades en la sociedad de destino) y con una integración cultural. Este período implicaría una permanencia en el país de destino, hasta que vuelva a evaluarse la decisión de permanecer o reemigrar. Sería una etapa en la que se produce un proceso de aculturación en el que influyen muchos factores como la sociedad de acogida, el país de origen, variables psicosociales y sociodemográficas, y la propia pluralidad de las estrategias de aculturación que dependen de los espacios de interacción (relaciones familiares, laborales, etc.) que provoca que puedan producirse al mismo tiempo estrategias diferentes ([Navas y Rojas, 2010](#)).
- **Fase de cancelación:** La mayor parte de flujos migratorios entre países de la OCDE tienen una duración temporal, y suelen finalizar con un regreso al país de salida ([Jensen y Pedersen, 2007](#)). Pero no existe un proceso uniforme en la migración de retorno. Se trata además de una opción siempre presente en la vida del inmigrante.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA RECIENTE EMIGRACIÓN DE ESPAÑA A FRANCIA

Francia es uno de los destinos históricos de la emigración española. Durante el periodo de la emigración española de 1960-1975 fue el destino principal de este flujo migratorio. En la actualidad, los nacionales españoles - según de los datos más recientes disponibles del año 2016 del Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE)- representan la tercera nacionalidad europea en Francia, por detrás de portugueses e italianos, apreciándose un incremento del 18% con respecto a 2011 (pasan de 120.100 inscritos a 157.400). Los datos de la Estadística de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE, INE) de 2020 muestran a su vez que Francia es el segundo país europeo con un mayor registro de españoles. Según Naciones Unidas en 2019 residían en Francia más de trescientos mil inmigrantes de origen español en Francia.

Según la Estadística de Migraciones (INE), en el periodo comprendido entre 2008 y 2018 se registraron un total de 2.075.375 de salidas con destino a Europa, lo que representa el 49,3% del cómputo global de las partidas. Se incluyen aquí distintos perfiles: a) retornados, personas que tras residir en España, regresan a su país de origen; b) reemigrantes, aquellas personas que no nacieron en España y salen a un país distinto al de nacimiento; y c) españoles, es decir, personas de nacionalidad española que emigran a algún país europeo.

Los cuatro principales destinos entre 2008 y 2018 fueron: Rumanía (27%), Reino Unido (15%), Francia (11%) y Alemania (10%). Otros países, clásicos también en la historia de la emigración española, alcanzan porcentajes bastante más bajos: casos de Bélgica (3,3%) o de Suiza (3%). Ahora bien, los cuatro países principales difieren sustancialmente en la

distribución de los perfiles que hemos distinguido. Los retornados sobresalen claramente en Rumanía (87%) y en Reino Unido son más de la mitad (51%). En Francia únicamente representan el 28%. Sin tener en cuenta lo específico del caso rumano, los tres destinos principales son, por orden de importancia, Reino Unido, Francia y Alemania. Destinos que también se repiten en la emigración actual desde otros países del sur de Europa como Portugal, Italia o Grecia (Stanek y Lafleur, 2017). En la [tabla 1](#) aparece la distribución de los cuatro perfiles en estos tres países centro-europeos. Vemos que lo específico del caso francés es la sobre-representación de los reemigrados: 44% sobre el total de las llegadas durante el periodo, a diez puntos porcentuales de Alemania y veintidos de Reino Unido.

Tabla 1. Perfiles de la emigración desde España a Francia, Alemania y Reino Unido (porcentajes acumulados periodo 2008-2018)

Perfil	Francia	Alemania	Reino Unido
Retornados	28%	39%	51%
Re-emigrantes	44%	34%	22%
Nativos-Españoles	23%	23%	26%
Nativos-Extranjeros	5%	4%	2%
Total	100%	100%	101%

Fuente: INE, Estadística sobre migraciones. Elaboración propia.

Entre los que reemigran a Francia encontramos un abanico amplio de orígenes: por una parte, oriundos de países con importante presencia en España como son los casos de Marruecos, Rumanía, Colombia, Ecuador o Argentina; por otra, nativos de países con menos tradición migratoria con España, pero con una presencia no desdeñable, como son Argelia y Senegal. Cabe señalar además los vínculos migratorios entre Argelia, Senegal y Marruecos con Francia, con lo que la probabilidad de encontrar compatriotas y la proximidad lingüística (los tres países son francófonos) explica su importante representación.

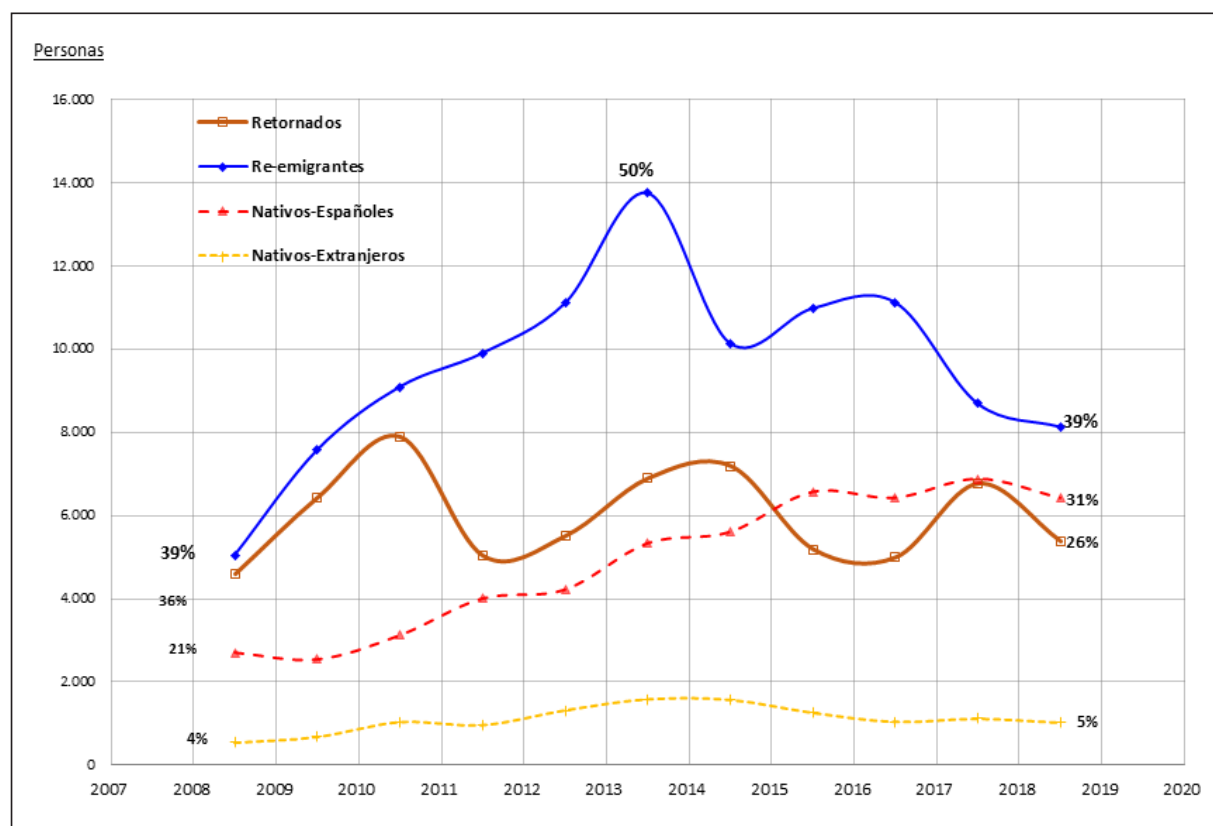
En lo que se refiere a la evolución de los flujos hacia Europa, a partir de 2014 todos, a excepción de Reino Unido, registran un descenso. La corriente francesa es la que en términos relativos ha disminuido menos hasta 2018. No obstante, cabe subrayar también que la emigración española no se ha detenido durante el denominado periodo postcrisis (Fernández Asperilla y Alba, 2020). La evolución en función de los perfiles de migrantes es también dispar. Se puede ver claramente en el caso francés ([figura 1](#)). El porcentaje sobre el total de los reemigrantes se mantuvo por encima durante toda la etapa, llegando a representar más de la mitad en 2013. Su tendencia es a la baja a partir de 2016. Los emigrantes de origen español muestran un crecimiento gradual, incluso en los años en los que se empieza a hablar de la postcrisis económica a partir de 2014.

Por último, unas breves notas sobre la composición por edad y sexo. La edad promedio, para el periodo 2008-2018, sin distinguir destino europeo, es de 35,5 años. El promedio es más alto entre los retornados (38,7 años) y reemigrantes (35,7). El perfil más joven lo hayamos entre los españoles que emigraron a Europa: 30,7 años. Los emigrados a Francia presentan claramente un promedio más joven en comparación a Alemania y Reino Unido: promedio general de 33,2 años frente a 37,9 y 40,7 años, respectivamente. Lo que se explica fundamentalmente por la menor edad de los retornados a Francia: 35,2 años frente a los casi 50 años de los que lo hicieron al Reino Unido. En el resto de los perfiles las diferencias

son apenas perceptibles: 30,1 para los emigrantes de origen español y 35,7 para los reemigrantes.

En los tres destinos hay una ligera masculinización de la emigración. El predominio masculino es generalizado entre los retornados y los reemigrantes. Por el contrario, los emigrantes de origen español registran una leve feminización. Es el caso de Francia, con un 52% de migraciones femeninas. Sin duda, contrasta con etapas pasadas de la emigración española, mucho más masculinizadas que en esta etapa reciente.

Figura 1. Evolución de la emigración desde España hacia Francia (frecuencias absolutas y porcentajes)



Fuente: INE, Estadística sobre migraciones. Elaboración propia.

METODOLOGÍA

La metodología de la investigación es cualitativa. Se basa en una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas en cuatro ciudades francesas (París, Burdeos, Niza y Nantes) con una muestra de personas que emigraron desde España a Francia a partir de 2008. El trabajo de campo se llevó a cabo en la primavera y verano de 2018. La muestra está compuesta de 39 personas, que se distribuyen entre 26 mujeres y 13 hombres. La distribución de perfiles migratorios fue de 24 entrevistas a emigrantes de origen español, 11 entrevistas a reemigrantes y 4 entrevistas a descendientes de inmigrantes (generación 1.5 o segunda generación). El desigual peso entre sexos se debe a la mayor predisposición de las mujeres a ser entrevistadas, lo que no pudo revertirse en el proceso de contactación. No obstante, el elevado número de entrevistas hace que se cumpla el principio de heterogeneidad de la muestra.

El método de captación de los entrevistados fue a través de redes sociales y posteriormente, se aplicó la técnica de la bola de nieve, por lo que el muestreo es exploratorio. Se estableció como criterio que fuesen personas que habían emigrado desde España a partir de 2008 y llevasen, al menos, un año de residencia en Francia. Por tanto, aquí no se han incluido a personas empleadas como temporeros en el sector de la agricultura. En lo que respecta a los reemigrantes, se trata de personas que llevaban más de un año de residencia en España, presentando, la mayoría, signos evidentes de arraigo y solo una minoría consideraba Francia como una etapa transitoria, de mayor o menor duración.

En la medida de lo posible también se tuvieron en consideración en la diversificación de la muestra las variables edad y nivel educativo. La media de edad de las personas entrevistadas es 32,8 años, la edad máxima llega hasta 55 y la mínima se queda en 23 años. La franja de edad más representada en la muestra es la de 25-29 años (36% de los casos), donde se concentran sobre todo el perfil de jóvenes de origen español y descendientes de familias inmigrantes. En las franjas de edad a partir de los 40 años encontramos tanto reemigrantes como emigrantes de origen español. La muestra la componen principalmente personas con estudios universitarios (en un 66% de los casos). El 34% restante cuenta con estudios medios, Formación Profesional o Educación Secundaria Obligatoria.

El guion de la entrevista contenía una importante componente biográfica, ya que se hacía una reconstrucción de las trayectorias vitales desde el lugar de nacimiento hasta la situación actual. Todo el material fue transcrito y codificado en Atlas.ti generando códigos de forma inductiva con los que se clasificaron las distintas etapas del proceso migratorio -y las distintas fases que influyen en este proyecto- considerando estos dos grandes perfiles: emigrantes de origen español y emigrantes de origen extranjero. Para la presentación de los resultados se utiliza la técnica verbatim, es decir, reproducción literal de fragmentos expresados por las personas que prestaron su testimonio a la investigación.

En lo que respecta a la elección de las ciudades, se decidió desde el principio que además de contar con París -como la ciudad que concentra al mayor número de emigrantes españoles- era necesario integrar otros puntos de la geografía francesa para conocer otras dinámicas, como es el proceso de movilidad interna que tiene lugar a menudo tras llegar a la capital. Los otros puntos secundarios seleccionados tienen en común situarse en el litoral atlántico o mediterráneo por encontrarse allí las zonas con mayor dinamismo económico: Nantes, Burdeos y Niza. Para esta selección se tomó en cuenta la información de los registros consulares españoles en Francia que nos permitieron seleccionar a grandes rasgos las poblaciones en las que se realizaron las entrevistas.

RESULTADOS: LA DINÁMICA DE LOS PROYECTOS MIGRATORIOS

La presentación de los hallazgos está organizada basándonos en las cinco fases del proyecto migratorio: definición, preparación, redefinición, consolidación y cancelación. En estos apartados realizaremos una comparativa de los dos tipos de migrantes: emigrantes de origen español y los emigrantes de origen extranjero (reemigrantes y descendientes).

La fase de definición

Como era de esperar, la fase de definición de los proyectos migratorios está marcada por la eclosión de la crisis económica en España. No obstante, sus secuelas afectaron de manera muy desigual y su influencia fue muy variada a la hora de perfilar las aspiraciones iniciales. En primer lugar, porque la situación de partida difiere según el ciclo vital y el nivel educativo del futuro migrante, así como también influye su posición social. Exploraremos la relevancia de las variables edad y nivel educativo en esta fase del ciclo migratorio.

Los emigrantes más jóvenes, ya sea de origen español o descendientes de familias inmigrantes en España, comparten que no tienen responsabilidades familiares y que cuando tomaron la decisión de emigrar apenas contaban con una trayectoria laboral en España. Estos jóvenes estaban abriéndose camino en el mercado de trabajo, en muchos casos tras acabar sus estudios. Las aspiraciones son sobre todo individuales: mejorar a nivel profesional, búsqueda de empleo cualificado y de una carrera profesional, mejorar el capital cultural, tentar a la suerte fuera o buscar la emancipación familiar. No obstante, entre los jóvenes descendientes de la inmigración el contexto familiar, muy golpeado por la crisis, fue más influyente a la hora de tomar la decisión.

Entre los más jóvenes cabe distinguir además tres perfiles en relación con su nivel educativo: por un lado, los que cuentan con estudios universitarios en sectores altamente demandados (sector sanitario o ingeniería); en segundo lugar, jóvenes también con estudios universitarios pero en sectores con menos demanda laboral (en Humanidades o Ciencias Sociales); y, por último, los que apenas cuentan con estudios básicos y han iniciado su vida profesional intercalando trabajos precarios temporales.

Hay jóvenes que tomaron la decisión de partir nada más acabar los estudios universitarios. Este es el caso de recién titulados en el sector sanitario, concretamente en Enfermería y Fisioterapia. Francia, por detrás de Reino Unido, es el segundo país en recibir más personal sanitario proveniente de España, principalmente enfermeras, desde 2008. La decisión se toma incluso antes de finalizar los estudios, como le sucedió a Mikel, con el objetivo de trabajar en condiciones laborales favorables en lo que se había formado:

“Lo que no voy a hacer es denigrar mi trabajo y yo sé que tengo muchos amigos que están trabajando por nada y menos y yo creo que no... Teniendo el diploma que tenemos no hay que trabajar por las condiciones laborales que hay en España en este momento. Y aparte que si me quedaba en España no tenía oportunidad de aprender más, hubiera tenido un trabajo, pues eso, en residencias de ancianos y yo aquí, aquí al final tenemos oportunidad de hacer lo que nos da la gana, a nivel laboral y profesional” (Mikel: hombre, 28 años, fisioterapeuta, Niza).

La idea de partir aflora también de manera fortuita, más como una invitación que surge en el ámbito profesional que como un proyecto personal. La posibilidad de emigrar ni siquiera se había planteado hasta ese momento ni tampoco el malestar con la situación que venía atravesando España era explícito. No obstante, una vez que asoma esa posibilidad si se reconoce que puede significar una oportunidad para crecer profesionalmente. A estos perfiles se les denomina a menudo “buscadores de carrera”: tienen la ambición de crecer profesionalmente y la movilidad es una de las estrategias para lograrlo (Roca y Martín-Díaz, 2017). Esto fue lo que le ocurrió a Pablo, ingeniero en una empresa transnacional con sede en Málaga:

“Mi perfil no es tan típico como el que se suele hablar, te encuentras sin trabajo, en una situación un poco precaria, buscas fuera por culpa de la crisis y demás... Fue más que surgió una oportunidad, por la crisis, por el tipo de contrato y la manera en que se gestiona la tecnología en España, este tipo de oportunidad no la habría tenido nunca en España. Entonces, me encontré un poco en esa situación de dar un salto en mi evolución profesional que iba a ser prácticamente imposible en España” (Pablo: hombre, 34 años, ingeniero, Niza).

Otros jóvenes partieron con títulos universitarios con menor inserción laboral en el mercado de trabajo francés. La motivación aquí es triple: escapar un tiempo de la situación en España, ganar un dinero aunque sea en puestos precarios, y seguir invirtiendo en el capital cultural, ya sea a través del aprendizaje de un idioma o continuar incrementando sus credenciales educativas. Estos jóvenes ocupan puestos inferiores a su nivel educativo, pero queda compensado por el objetivo de ir enriqueciendo el capital cultural (Pumares, 2017). Es un proyecto a medio plazo para lograr mejores réditos en el mercado laboral. Es el caso de Paula, que acabó sus estudios de Historia del Arte en 2013, en plena recesión económica. Ante un futuro poco esperanzador decide irse como au pair a Inglaterra.

Posteriormente cambia de idea y opta por trasladarse a Francia por dos motivos: conocía el idioma porque había realizado una estancia Erasmus en Nantes, y en Francia le resultaba más rentable económicamente alternar los trabajos ocasionales con la realización de un máster.

“De verdad yo quería trabajar en un museo, y de lo mío, que no pasaba nada por trabajar un tiempo de cualquier cosa, pero que yo esa vida no... no era para mí, entonces eso fue como que me hizo ponerme las pilas y decir, a ver... no te descuides, porque además yo tenía miedo, y como había dejado de estudiar... luego... ¿cuándo iba a volver a retomar?, ¿cómo iba a volver a hacer eso?” (Paula: mujer, 26 años, Historia del Arte, Niza).

En el tercer grupo, se incluyen jóvenes que apenas cuentan con la formación básica. Es cierto que su presencia es mucho menor, pero tampoco es testimonial. Sus trayectorias laborales se construyeron en ir intercalando trabajos temporales en sectores poco cualificados. La motivación para marcharse es escapar del paro, del ambiente social y tentar la suerte fuera. Son proyectos menos definidos, llenos de dudas y sujetos a la improvisación. Es aquí donde encontramos a Marouane, nacido en España y de familia de origen marroquí. Empezó los estudios de secundaria pero los abandonó y comenzó a trabajar en lo que surgiera. Cuando toma la decisión de partir no solo él se encontraba en paro, también sus padres que estaban separados. Junto al malestar laboral se añade un malestar social: sentirse estigmatizado en España como inmigrante de origen marroquí.

“A partir de 2010 que no encontraba nada en España estuve como dos años y medio sin hacer absolutamente nada. No encontraba nada, quería también mirar oposiciones. Con la ESO aunque sea, estuve mirando, intentando, no había plazas casi. Ya sabes, en España estaba casi todo mal. Entre el enchufismo y que va mal, y encima eres árabe. Intenté hacerme funcionario... Pensé en hacerme funcionario para cambiar la visión que tiene la gente de los moros desde dentro, sabes que te quiero decir. No era porque sea una vocación. Que digan, mira es un moro y no están todos robando, fumando porros” (Marouane: hombre, 29 años, ESO, Burdeos).

Marouane envía remesas desde Francia a su madre que se encuentra en España. Pese a que en su decisión el contexto familiar juega un papel importante, también hay un componente individual: la búsqueda de la emancipación familiar. Posteriormente, anima a su hermano a seguir sus mismos pasos y lo acoge en Francia. Ambos, como jóvenes que son, esperan encontrar el poder ser independientes y ven en la movilidad una estrategia para alcanzarlo. Un proceso similar se revela en los escasos estudios realizados sobre la emigración a Europa de las segundas generaciones de inmigrantes en España ([Narciso y Carrasco Pons, 2017](#)):

“Con 23 años no se hubiese independizado en España. Con esa edad ni con 35. De hecho tengo ahora amigos en España que tienen 35, y si me apuras hasta 40 y están viviendo con sus padres” (Marouane: hombre, 29 años, ESO, Burdeos).

Entre las personas que emigraron en una etapa de madurez del ciclo vital también observamos puntos en común al igual que divergencias. La sombra de la crisis vuelve a estar presente, pero su alcance es distinto entre unos y otros. Las salidas de los reemigrantes se producen a menudo en un contexto de mayor precariedad socioeconómica. Es el caso de los hombres latinoamericanos empleados en el sector de la construcción que pierden su trabajo nada más empezar la recesión. Justo en el momento en que sus proyectos empiezan a consolidarse en España. La literatura académica les denomina como “migrantes incesantes”, ya que tras vivir en un primer país de destino migran nuevamente como reacción a las situaciones de inestabilidad económica sucesivas vividas en la primera experiencia migratoria ([Ramos, 2017](#); [McIlwaine y Bunge, 2018](#)). Es el caso de Juan Carlos, que se marchó a España desde Ecuador al inicio del boom de la inmigración en España. En pocos años alcanza una posición estable e incluso adquiere la nacionalidad española (reagrupa a la familia, asciende profesionalmente en el sector de la construcción, compra

una vivienda y se hipoteca, etc.). Con la explosión de la burbuja inmobiliaria merma el trabajo. Finalmente, a mediados de 2010, la empresa cierra. Con una casa a medio hacer y con una hipoteca, Juan Carlos decide emigrar.

“En 2010 hubo la crisis. Mi trabajo bajó. La empresa comenzó a despedir, a despedir, a despedir. Nos quedamos cinco. Ya no había fincas por hacer, sino por terminar. Iba repartiendo currículums por todos lados, fábricas, de todo. Y encontramos a un amigo, mi primo, que había venido antes por aquí. Y me dijo vente por aquí que aquí sí hay trabajo” (Juan Carlos, hombre, 48 años, estudios universitarios, París).

El proyecto migratorio en estos casos se plantea abierto a lo que pueda suceder pero con vocación de ser provisional mientras la situación en España mejora. La familia entretanto permanece en España. Como destaca también [Ramos \(2017\)](#) en su estudio sobre reemigrantes latinoamericanos en Europa, estos se sienten poco entusiasmados con emigrar sucesivamente y su aspiración es aguantar para poder volver a España. Para Claudia, también ecuatoriana, la situación es distinta. Cuenta con un amplio capital migratorio (emigró antes que a España a Reino Unido) y con varios familiares en Europa. Su decisión está basada en una serie de acontecimientos que coinciden: caer en el desempleo, una separación sentimental y encontrar una nueva pareja, de nacionalidad francesa. Para ella, como veremos más tarde, sí va a ser el inicio de una larga etapa.

“Me despidieron por la crisis económica, es la razón, en julio de 2012 me despidieron. Exactamente. Y nada, estuve dos años buscando trabajo en Madrid. Buscando, buscando trabajo. Sí, cobré casi dos años, 18 meses del paro. Y se me acabó, y no encontraba trabajo, y no encontraba trabajo, y me vine unos meses acá a Francia, me vine antes, porque por cosas de la vida había conocido a mi chico” (Claudia: mujer, 43 años, estudios secundarios, París).

La fase de preparación

Las planificaciones que los futuros emigrantes hacen antes de partir al extranjero se gestionan en función de los propios recursos y del contexto: tanto el capital cultural, como el capital social e incluso capital migratorio pueden intervenir en este momento para programar el proyecto migratorio. En esta fase también se irá proyectando si la migración será temporal, intermedia o de larga duración.

La activación de las redes es fundamental tanto para los emigrantes de origen español como los reemigrantes. Estos contactos proporcionan mayormente información sobre el trabajo y acerca de cuestiones administrativas. En el caso de los jóvenes españoles emigrados y ubicados dentro del sector sanitario o la ingeniería la función de las redes profesionales es esencial. Sus cometidos básicos son de reclutamiento, distribución de información y acompañamiento en el proceso de integración. Uno de los principales escollos en esta fase es la homologación del título en destino. Mikel, tuvo el asesoramiento de un paisano también fisioterapeuta ya instalado en Niza. La homologación de su credencial exigía realizar un tiempo de prácticas en algún centro sanitario francés.

“En mi caso pasó que no era apto porque no tenía las horas que ellos requerían de prácticas o trabajo porque era... Yo tenía 21 años y entonces me tuve que hacer ocho semanas de prácticas en Francia Como mi amigo, mi vecino de toda la vida vivía en Niza me vine para acá. Me dijo... Él trabajaba en el hospital de Niza y me dijo vente para acá, haces las prácticas conmigo, te convalidan las prácticas y luego te pones a trabajar” (Mikel: hombre, 28 años, fisioterapeuta, Niza).

Para los emigrantes de origen español estas redes son principalmente de compatriotas, como también se desvela en otros estudios previos ([Elgorriaga et al., 2020](#); [Martínez de Ibarreta, Redondo y Rúa, 2013](#)). Raramente son redes de amistades europeas. En el caso de no disponer de contactos en Francia, uno de los recursos más utilizados para iniciar el proceso migratorio es el del ser *au pair*, sobre todo para chicas jóvenes. Pero, por lo

general, es común la mediación de algún conocido más o menos cercano y el uso de las redes sociales.

Entre los jóvenes de familias de origen marroquí encontramos una cadena entre hermanos que hace recordar a la emigración de jóvenes marroquíes a España (Capote, 2014): es un hermano el que da el primer paso de emigrar, y posteriormente anima al siguiente. Lo vimos en el apartado anterior en el caso de Marouane y también para Fouad, de madre marroquí y padre español. Dubitativo y sin un proyecto definido, fue la experiencia de la hermana mayor en París lo que le animó a tentar la suerte por el hastío que le provocaba ir enlazando trabajos temporales en Málaga:

“Trabajaba muchas horas. Cobraba una mierda. Y dije, pues, me subo una temporada a París, trabajo allí un tiempo, y como me canse me bajo, y si me quedo, pues me quedé” (Fouad: hombre, 29 años, formación profesional, París).

Para los reemigrantes estas redes migratorias suelen ser mixtas. Utilizan las redes de su país de origen o de países próximos con cultura similar -como por ejemplo, ecuatorianos contactan con bolivianos y peruanos para lograr trabajo en el sector de la construcción-. Son contactos que posiblemente realizaron en España. No obstante, también forman parte de las redes de españoles emigrados. Se utilizan y movilizan todos los recursos de contactos y amistades porque son conocedores del proceso migratorio. Esta doble presencia en redes diversas cumple metas distintas, las primeras de coétnicos, son unos vínculos más fuertes que les ayudan a buscar trabajo; y las segundas, compuestas principalmente por los emigrantes de origen español, les proveen de información útil. Juan Carlos, por ejemplo, conseguía sus trabajos esencialmente a través de compatriotas u otros hombres de origen latinoamericano:

“Mi amigo me dio unos teléfonos. Se basa en eso. Te da unos teléfonos y tú estás llamando. Necesitas mano de obra, yo estoy libre, si necesita algo... Por ejemplo, yo tengo amigos. Les digo dame tu teléfono por si acaso hay alguien que necesite trabajo. Entonces si viene alguien le digo mira este trabaja en esto, llámale por si acaso. Peruanos y bolivianos que han llegado antes. Desde España, han venido directamente antes aquí. Son ellos los que tienen montado este pequeño chiringuito” (Juan Carlos, hombre, 48 años, estudios universitarios, París).

En el caso de Claudia emigrar al país de su novio supuso un apoyo fundamental, pero no ausente de retos y obstáculos. Una primera estancia de tres meses le permitió una pre-fase de preparación. Además, Claudia cuenta con un amplio capital migratorio, primeramente, con una migración a Reino Unido, y posteriormente, con su experiencia en España. Como afirma, estas movilidades son facilitadas porque accede a la nacionalidad británica y tiene conocimientos de inglés.

“Empezamos por ahí a salir, y después yo me vine tres meses a ver qué tal. Corté el paro como te contaba. Hice un curso de un mes aquí de francés, mientras buscaba algo, pero nada. Como se me acabó el tiempo de la exportación del subsidio, pues nada, me tuve que volver otra vez a Madrid. Y ya estaba aplicando para cobrar el subsidio de parados de larga duración. Porque yo no encontraba trabajo, tuve entrevistas, y ya me empezaban a llamar un poco más por el hecho de decir que estuve en Francia y que hablaba un poquito de francés, y de inglés” (Claudia: mujer, 43 años, estudios secundarios, París).

La fase de redefinición

En la fase de redefinición de los proyectos se produce un choque entre la idealización que se deriva de la condición comunitaria de las migraciones intraeuropeas (en principio, procesos de inserción sujetos a menos trabas) y las problemáticas comunes a la movilidad

como el duelo migratorio, la inserción en un nuevo mercado de trabajo, el aprendizaje del idioma, o la propia integración en la sociedad de acogida. Son momentos también de dudas, de replantearse la decisión tomada.

Como se refleja en otros estudios realizados en Francia y Alemania ([Elgorriaga et al., 2020](#)), tanto emigrantes de origen español como reemigrantes valoran positivamente el mercado de trabajo francés. Además de disponer de un mejor salario y de un mayor reconocimiento profesional, también se aprecia que el abanico de posibilidades es superior. La alternancia de distintos trabajos ha sido bastante común. Dicho lo cual, esta valoración general no significa hacer abstracción de malas experiencias laborales, sobre todo en los inicios. Nos remite, por ejemplo, a Marta, fisioterapeuta, que emigró con un contrato en origen para trabajar en un balneario, a menudo puerta de entrada de los fisioterapeutas en Francia. En esta primera experiencia se sintió manipulada por no contar con un buen conocimiento del francés:

“Aprovecharon un tecnicismo del contrato. Todavía me acuerdo. Era una frase que ponía tus horas de trabajo van a ser 35 horas, que son las que se suelen trabajar de media aquí en Francia, salvo que haga falta y está supeditado a cambios. Te dices, bueno, puede que algún le haga falta una hora más. Lo que pasa es que de 35 horas semanales pasó a 43, a 45. De un trabajo de masajista bajo el agua. Algo que físicamente era bastante cansado” (Marta: mujer, 30 años, fisioterapeuta, Niza).

Esta búsqueda de las condiciones idóneas puede conllevar una movilidad interna dentro de Francia. En estos movimientos París como capital juega el papel tanto de ciudad receptora como de centro difusor de población hacia otros puntos de la geografía francesa. El elevado precio de la vivienda o las dificultades para la integración social que son propias de una gran ciudad, empujan a algunos jóvenes a buscar otras alternativas residenciales. Marouane, después de trabajar como temporero en la región de Bretaña y en el Nord Pas Calais decidió probar suerte en París con el objetivo de cambiar de sector. Pero en París la experiencia le resultó dura y económicamente gravosa, y decidió partir a Burdeos. La movilidad internacional lleva aparejada en ocasiones una movilidad interna en destino.

“Las capitales son siempre difíciles, como Madrid. Dije, voy a buscar una segunda ciudad, aquí es más facilito” (Marouane: hombre, 29 años, ESO, Burdeos).

Otro de los principales retos en los comienzos del proceso migratorio es el aprendizaje del idioma. Para jóvenes con estudios universitarios el reto es menor por disponer a menudo de una base de inglés o francés que sirve de impulso para adquirir más competencias lingüísticas. Incluso en la fase de preparación, algunos acuden a cursos de francés. Los reemigrantes latinoamericanos, en cambio, se enfrentan a un desafío mayor que no puede ser suplido por el capital migratorio adquirido en España. El desconocimiento de la lengua francesa limita las posibilidades de empleo, así como, dificulta reagrupar a la familia. Si Juan Carlos antes de emigrar tenía dudas sobre reunir a toda la familia, las primeras semanas en Francia le hacen descartar definitivamente la idea y se convence de que su proyecto es provisional:

“Trabajo hay, pero en cambio tienes que saber el idioma. Trabajos para cuidar mayores, para cuidar niños, de lo que hay es de eso, pero no tienes el idioma. Tienes que esperar como 6 o 7 meses que hay cursos en el ayuntamiento, cursos intensivos para aprenderlo. Y como donde está trabajando está bien, el contrato, y va bien” (Juan Carlos, hombre, 48 años, estudios universitarios, París).

Incluso para Claudia, que sí contaba con una experiencia anterior en Reino Unido y un conocimiento más que holgado del inglés, el idioma se convirtió en una primera barrera y reto en su llegada a Francia. Se vio obligada a empezar con trabajos menos cualificados con la intención de poco a poco ir mejorando las expectativas. [Mas Giralte \(2017\)](#) también apunta en su trabajo sobre reemigrantes latinoamericanos en Reino Unido que el capital cívico - es

decir, la facilidad de poder emigrar con una nacionalidad comunitaria- choca con el capital lingüístico en el nuevo destino.

“Al final, en 2015 empecé a trabajar cuidando niños porque ya tenía un nivel de francés, ya pasé el básico. Ya tuve una entrevista, ya empecé a trabajar cuidando niños (...) Ir a buscar los niños de la escuela y estar con ellos hasta que lleguen sus padres. Para cuidar niños en casa necesitas un diploma, CAP Petite Enfance, se llama” (Claudia: mujer, 43 años, estudios secundarios, París).

En los inicios en Francia las relaciones sociales son percibidas también como muy distintas a España. Conocer a personas autóctonas es menos accesible, inclusive para los reemigrantes que hacen una comparación con su vida social en España. Ahora bien, el proceso de inserción puede encontrarse con más baches en función de los perfiles. Los jóvenes sanitarios españoles suelen formar una red entre ellos de autoayuda y de amistad, a lo que se une su percepción de los franceses como distantes. Para los emigrados de origen extranjero la inserción social puede ser aún más complicada dependiendo de variables como el género, la edad, y muy particularmente, los orígenes geográficos o culturales. Las dudas fueron mayores para Marouane, si ya en España era identificado como inmigrante pese a haber nacido en Madrid, en Francia sigue siendo percibido como inmigrante y además, considerado sospechoso de estar en situación administrativa irregular. Por lo que su ciudadanía europea (su capital cívico) no le facilita socialmente su integración en la sociedad francesa:

“Pensé en volverme la verdad. Joder, me dije, es que yo no he emigrado aquí sin papeles, que yo no vengo de Marruecos. Es que la gente te estaba tratando como si yo viniera de Marruecos. Como si estuviera indocumentado, que yo no vengo de Marruecos, que yo vengo de Madrid, que yo vivía muy bien, que a mí nunca me ha faltado un plato de comida encima de la mesa. Yo nunca he sabido lo que es emigrar. La gente como este es árabe, lo llevan en la sangre. No lo llevo en la sangre” (Marouane: hombre, 29 años, ESO, Burdeos).

La fase de consolidación

La reciente emigración española ha sido enmarcada a menudo dentro del paradigma de las migraciones líquidas: proyectos a corto plazo basados en su imprevisibilidad y llenos de dudas sobre su duración (Nijohh y Gordano, 2017; Pumares, 2017). No obstante, otros estudios revelan que conforme avanza la experiencia migratoria se produce una transición de una migración líquida hacia una apuesta por el arraigo en el destino (Bygnes y Erdal, 2017). La estabilización del proyecto migratorio o la permanencia en Francia para los distintos tipos ideales de emigrantes que están bajo el paraguas de la “nueva emigración española” es una decisión dinámica que aparece como interrogante en las sucesivas fases del ciclo migratorio. La acomodación estará relacionada con aspectos muy plurales, pero destacamos algunos de ellos: la consolidación de una carrera profesional en destino y que no es posible lograr esa progresión en España, la existencia de vínculos fuertes (familia o pareja) en la sociedad de destino, y finalmente, la adaptación al modo de vida francés siempre en comparación con las experiencias previas vividas.

El tiempo de permanencia en el destino migratorio puede considerarse un indicador de consolidación del proyecto migratorio. El Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE) denomina como migrantes permanentes a aquellos que llevan un mínimo de 5 años de residencia continuada en Francia, criterio que hemos asumido para la investigación. Del total de 39 entrevistas semiestructuradas realizadas solo uno de cada tres casos llevaba un lustro residiendo en Francia. Son en las que nos fijamos para este apartado.

Para algunos emigrados con elevado capital cultural el regreso a España debe estar basado en sus aspiraciones profesionales. Las dudas sobre el mercado de trabajo en

España desmotivan el retorno e incentivan hacia una estabilidad en Francia o, si acaso, abren la puerta a una reemigración interior o exterior. Como también muestra [Pumares \(2017\)](#), a muchos emigrados les resulta muy difícil encontrar un trabajo con las mismas condiciones de reconocimiento, posibilidades de promoción y de flexibilidad. Es el caso de Jorge, que llegó a París para realizar una estancia postdoctoral que posteriormente se prolongó más allá de la idea inicial. Declara que la gente que está retornando en temas de ciencia e investigación lo hace por motivos personales y no profesionales. Se ajustaría al perfil del migrante converso de la clasificación de [Rodríguez-Puertas y Ainz \(2019\)](#) que sería aquel que ha logrado progresar socioeconómicamente y se sigue mostrando especialmente pesimista con la situación en España.

“Me hace mucha gracia que cada vez que vuelvo mi abuela me dice: ¿y si a ti te ofrecieran las mismas condiciones aquí volverías? Y yo le digo, pues sí, pero es que eso no va a pasar nunca. Mis amigos no son una gran presión para volver porque están todos como yo, cada uno está por ahí desperdigados y los que se han quedado más allí son los que no han ido a la universidad y han hecho oficios” (Jorge: hombre, 34 años, universitario, París).

Las españolas autóctonas y reemigrantes que tienen pareja masculina francesa valoran la estabilidad relacional y, también, la propia progresión laboral. La decisión de tener hijos es un hecho importante en el asentamiento del proyecto migratorio. Esta decisión de tener el primer hijo en España suele aplazarse para lograr una mejor posición profesional. Esto contrasta con la situación en Francia, donde se tienen hijos a una edad más temprana. Un ejemplo es el de Ana, emigrante autóctona de 33 años, que busca mejorar su posición laboral antes de tener descendencia con su novio francés. Sufre lo que ella denomina como una “presión social natalista” por parte de su entorno más inmediato, relacional, familiar y laboral. La estrategia de Ana está asociada con lo que [Viviana Zelizer \(2009\)](#) denominó como la negociación de la vida íntima, donde se conecta las emociones y las relaciones afectivas con la esfera económica y los propios proyectos de vida. Durante la entrevista manifiesta que su proyecto migratorio es a largo plazo, y que solo se plantea el retorno en un futuro lejano.

“A nivel laboral más a corto, medio plazo me gustaría tener otras oportunidades laborales, hacer un poco como los franceses, cambiar. Quizás, a corto plazo, cambiar de trabajo, y a medio plazo, irnos de Isla de Francia. Y a largo plazo, pues quizás volver. (...) Los franceses tienen hijos mucho más jóvenes que los españoles, entonces claro, incluso en mi trabajo me preguntan. Que en España a nadie se le ocurre preguntar eso, si tengo problemas de fertilidad, si soy estéril. Porque como llevo mucho tiempo con él, llevamos casi 9 años, pues, claro como sus hermanos tienen muchos hijos, pues les parece raro estar tanto tiempo sin tener hijos” (Ana: mujer, 33 años, estudios universitarios, París).

Entre las personas reemigrantes la permanencia puede deberse a contar con una pareja de origen francés (son mujeres principalmente de procedencia latinoamericana), y tener hijos residiendo en Francia. Se puede considerar que esta segunda migración tiende a la permanencia en Francia porque se dan condiciones favorables para ello: contar con una pareja en Francia, percibir la experiencia migratoria vivida en España como frustrada, tener un puesto de trabajo que les permite mejorar la trayectoria laboral vivida en el mercado español, etc. Como señala [Ramos \(2017\)](#) los reemigrantes maduros tienden a permanecer poco tiempo en el nuevo destino y están más orientados al retorno, mientras que los reemigrantes de mediana edad perciben esta migración como una nueva oportunidad y la viven con mayor entusiasmo. Es el caso de Patricia, 55 años, oriunda de Colombia con 25 años de residencia en España. La crisis económica coincide con su separación matrimonial. Reemigra a Francia tras recuperar la relación con un novio de la adolescencia que reside en París. El retorno solo se plantea a largo plazo y se equipara al sueño europeo de una jubilación soleada en España, lo que, como subraya [Bermudez \(2020\)](#), refuerza haber adquirido el capital de la ciudadanía europea.

“Sé que yo nací allí (se refiere a Colombia). Pero yo no me veo allí viendo. Para mi España, es 25 años viviendo en España, es que es todo. Julián [su actual marido] me dice, cuando yo entre a la retraite, tiene que trabajar hasta por lo menos los 70. [...] Él me dice que “a mí me encanta España” (...). Cuando estemos viejitos irme a vivir por allá a algún pueblito. Como tú vivías. Porque París te absorbe, eso sí, me dice que haya un hospital al ladito” (Patricia: mujer, 55 años, estudios universitarios, París).

La fase de cancelación

Existen una serie de condicionantes que pueden provocar la decisión de retornar a corto o medio plazo: principalmente, una mejora en las condiciones de vida en España o una oportunidad laboral que permita capitalizar la experiencia laboral en el extranjero, la propia decisión de tener descendencia en el caso de las parejas, y finalmente, que el proyecto migratorio no alcanzase las expectativas iniciales. Recreamos aquí testimonios de las personas que planeaban en el momento de ser entrevistados retornar a corto o medio plazo.

El retorno parece más probable para aquellos con elevado capital cultural que podrían materializar estas credenciales en una buena inserción laboral en España, quizás con peores condiciones laborales, pero siempre más cerca de un entorno afectivo-familiar y dentro del estilo de vida en España, el cual suelen valorar. Recuperamos el testimonio de Mikel, que pese a haber tenido éxito en su trayectoria laboral en Niza, está ya pensando en el regreso por echar de menos la sociabilidad en España, el clima, etc. Se ajustaría al perfil del migrante nostálgico que veíamos en la introducción: pese a su éxito profesional en destino, sigue echando de menos la vida en España.

“Yo vine aquí para formarme como fisioterapeuta, ahora estoy estudiando osteopatía en Madrid también, a la vez que trabajo y, yo dije, me vengo aquí a formarme unos años, hago un poco de dinero y en el momento que pueda irme quiero intentarlo [...]. En España lo que pasa es que, para poder trabajar bien, en buenas condiciones tienes que ser tu propio jefe, tener una consulta tú mismo y... al final, es lo que yo digo, si eres bueno, habrá trabajo. Lo que no quiero es meterme a trabajar ocho horas en una mutua, a poner electrodos y a correr detrás de los pacientes, ocho horas al día por 800 euros, como ya lo he vivido” (Mikel: hombre, 28 años, fisioterapeuta, Niza).

Entre los emigrantes de origen español, donde el proyecto migratorio era familiar, la determinación de permanecer o cancelar el ciclo migratorio es una decisión a negociar en pareja. En este proceso de deliberación se tendrá en cuenta factores laborales, integración en la sociedad de acogida, y también en el caso de querer tener descendencia, cuál es el mejor lugar para la crianza de los hijos. Este el caso que comentamos con anterioridad de Pablo, emigrante malagueño ingeniero de éxito en Niza. Llegó a Francia con su mujer enfermera, pero a ella le costó encontrar un trabajo. Además surge el proyecto de tener el primer hijo/a:

“Desde el punto de vista profesional yo me quedaría aquí. Si contamos simplemente, puramente profesional, el equipo que he podido crear aquí y el trabajo yo me quedaría, pero yo lo que hemos dicho antes, no es solo por la influencia de mi mujer, pero yo también, internamente, no me veo teniendo niños aquí” (Pablo: hombre, 34 años, ingeniero, Niza).

La reemigración a Francia como estrategia temporal de resistencia -contra la pérdida del empleo y por mantener las propiedades inmobiliarias compradas a través de una hipoteca- fueron una realidad durante la crisis económica en España. Este es el caso que veíamos antes de Juan Carlos, inmigrante ecuatoriano en España con trabajo en la construcción antes de la crisis, que emigra a París para sostener económicamente la familia y pagar la hipoteca de la casa. Su esperanza es la mejora de la situación económica en España y sigue esperando alguna oferta de empleo para volver. Su idea era quedarse un año más, y retornar al lado de su familia en España.

“Yo creo que este año acabo aquí y ya me retorno para allá. Un amigo está trabajando en Valencia capital, en una empresa de reformas. Están enganchando a gente. Él me avisó hace un mes que necesitaba” (Juan Carlos, hombre, 48 años, estudios universitarios, París).

En definitiva, el retorno (o una nueva movilidad) son siempre puertas abiertas y anhelos tanto para emigrantes de origen español, reemigrantes y descendientes de familias inmigrantes. En líneas generales, los reemigrantes y los descendientes guardan lazos afectivos y se sienten más integrados en España que en Francia, aunque perciben que Francia ofrece mayores oportunidades laborales. Solo aquellos reemigrantes y/o descendientes que vivieron situaciones de discriminación, o sufrieron una mala adaptación por su llegada durante la adolescencia a España, no se plantean la opción de volver a vivir en España por el recuerdo negativo que implica esta experiencia adversa.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El objetivo principal de este artículo era estudiar los proyectos migratorios de las personas que emigraron desde España a Francia a partir de la crisis de 2008, y hacerlo, comparando dos perfiles – emigrantes de origen español y emigrantes con pasado migratorio- en relación con las distintas fases con las que se van desarrollando, desde que se produce la idea de partir hasta las readaptaciones que tienen lugar en destino.

Las estrategias migratorias desarrolladas por estos tipos ideales dentro de la corriente de la “nueva emigración española” difieren en cuestiones como una situación más vulnerable de partida para los reemigrantes, aunque casi siempre con el fondo de la crisis en la toma de decisión en unos y otros. Los proyectos iniciales son más de carácter individual y vinculados a desarrollos profesionales y formativos para los emigrantes de origen español, sobre todo los más jóvenes, frente a los reemigrantes que tienen proyectos migratorios más familiares por su propia edad, generalmente más elevada. Con la salvedad de los descendientes de familias inmigrantes en España, que también ven en esta emigración una alternativa a la emancipación personal.

Se ha hablado mucho del capital migratorio entre los reemigrantes como un acicate para la movilidad. No obstante, dicho capital así como contar con la nacionalidad española (denominado en la literatura como capital administrativo) no les exime de perpetuar su vulnerabilidad en el nuevo destino europeo. A modo de ilustración, los latinoamericanos porque tienen que hacer frente por primera vez al aprendizaje de otro idioma a diferencia de lo ocurrido en España; y los descendientes de familias magrebíes porque con esta movilidad se perpetúan ciertos estereotipos vinculados a su origen. Dicho de otro modo, el haber incorporado como eje transversal el origen migratorio de los emigrados desde España nos ha permitido revelar en el caso de emigrantes de determinadas nacionalidades su rechazo o mayores obstáculos, lo que se muestra en ambos destinos, tanto para el caso francés como español. Así pues, dentro del perfil que hemos denominado emigrantes con pasado migratorio encontramos una pluralidad de trayectorias en función de la edad, el sexo, el capital cultural o el origen geográfico.

Hemos visto también que los contrastes se dan entre los propios jóvenes de origen español. Frente al perfil más mediatizado del emigrante con estudios superiores que logra crecer profesionalmente acorde con sus expectativas, otros, con niveles inferiores o titulados en ramas menos demandadas pasan por mayores obstáculos. No se trata solamente de disponer de un mayor o menor capital cultural, sino de tenerlo en los sectores más demandados en el mercado laboral internacional lo que puede orientar la dinámica de los proyectos migratorios. Flujos, que además, no se han detenido cuando se empezaron a apreciar signos de mejora en la economía española, y hacen que nos

preguntemos hasta qué punto la emigración de jóvenes españoles formados se ha podido volver un rasgo estructural. De hecho, el trabajo de campo se realizó cuando los indicadores macroeconómicos habían mejorado y la tasa de paro había empezado a descender, no obstante, no había remitido la percepción generacional negativa de las consecuencias y el impacto de los años de recesión económica sobre la mayor parte de las personas entrevistadas.

Sin embargo, reemigrantes y descendientes tienen elementos en común en sus experiencias migratorias con los emigrantes de origen español como son los problemas derivados de su adaptación a la sociedad francesa -el aprendizaje del idioma, la adaptación a la cultura francesa, la búsqueda del trabajo idóneo, etc.-, la añoranza de su vida en España y de sus redes de familiares y amistades, el deseo de un retorno futuro en la mayor parte de los casos, y finalmente, comparten la propia experiencia migratoria con coétnicos con los que convivieron en España y con los que maximizan sus contactos en Francia.

La fortaleza del trabajo de investigación realizado en Francia nos permite acercarnos a la realidad de la nueva emigración española poniendo en valor que bajo este paraguas se cobijan diferentes perfiles y proyectos migratorios. Esta diversidad que quisimos abarcar, en ocasiones no logra captar el discurso de aquellos migrantes en situaciones de exclusión social y en posiciones de vulnerabilidad en el mercado laboral (como puede ser el caso de trabajadores agrícolas), al igual, que llega a recoger con dificultades los proyectos migratorios de los descendientes de inmigrantes (las generaciones 1.5 y segunda generación) en parte porque son estadísticamente el grupo más reducido, y por lo tanto, el más inaccesible por su representatividad.

La “nueva emigración española” en Francia ha logrado menor atención académica que otros destinos migratorios -como Alemania y el Reino Unido- por lo que con esta aportación queríamos caracterizar estos proyectos migratorios en relación con las distintas fases temporales. Todo indica que una vez reconstruidas las redes migratorias, las migraciones hacia Francia continuarán produciéndose e intensificándose las salidas hacia este destino europeo.

FINANCIACIÓN

Los resultados que se recogen en este artículo forman parte del Proyecto de I+D+I “La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional” (CSO2016-80158R), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la financiación a la Universidade da Coruña de una estancia de investigación postdoctoral en MIGRINTER (Université de Poitiers, Francia) de Mayo a Julio de 2018 a la profesora Belén Fernández Suárez. Durante esta estancia se pudo realizar parte del trabajo de campo utilizado en el presente artículo.

REFERENCIAS

- Alaminos, A., Albert, M.C. y Santacreu, Ó. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (129), 13-35. <https://doi.org/10.2307/27799032>
- Alaminos, A. y Santacreu, O. (2010). La emigración cualificada española en Francia y Alemania. *Papers*, 95(1), 201-211. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n1.678>
- Andreotti, A., Le Galès, P. y Moreno-Fuentes, F. J. (2015). *Glocalised Minds, Roots in the City: Urban Uppermiddle Classes in Europe*. UK: Wiley-Blackwell.
- Barbiano di Belgiojoso, E. (2016). Intentions on Desired Length of Stay Among Immigrants in Italy. *Genus*, (72). <https://doi.org/10.1186/s41118-016-0006-y>
- Barbulescu, R., Lafleur, J. M. y Stanek, M. (2015). Intra-European Mobility: Patterns of Immigration Flows and Policies. En Europa Publications, *Western Europe 2016* (pp. 35-39). Abingdon: Routledge.
- Bermudez, A. (2020). Remigration of “New” Spaniards since the Economic Crisis: The Interplay between Citizenship and Precarity among Colombian-Spanish Families Moving to Northern Europe. *Ethnic and Racial Studies*, 43(14), 2626-2644. <https://doi.org/10.1080/01419870.2020.1738521>
- Bygnes, S. y Erdal, M. B. (2017). Liquid Migration, Grounded Lives: Considerations about Future Mobility and Settlement among Polish and Spanish Migrants in Norway. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(1), 102-118. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1211004>
- Cachón, L. (2014). La nueva emigración desde España y Cataluña en la Gran Recesión. Algunas reflexiones provisionales. En E. Sánchez Montijano y X. Alonso Calderón (eds.), *Nuevos flujos y gran recesión: la emigración en Cataluña, España y la UE* (pp. 45-70). Barcelona: CIDOB.
- Capote, A. (2014). Estrategias familiares de los jóvenes marroquíes emigrados a Andalucía (España). *Revista Interdisciplinar da mobilidades humana*, XXII(42), 29-46.
- Castro-Martín, T. y Cortina, C. (2015). Demographic Issues of Intra-European Migration: Destinations, Family and Settlement. *European Journal of Population*, (31), 109-125. <https://doi.org/10.1007/s10680-015-9348-y>
- Cebolla-Boado, H. y Miyar-Busto, M. (2020). Are They Deterred by Welfare? Digging into the Drivers of Highly Skilled Temporary and Long-term Migrants in Europe. *International Migration*, 58(2), 180-204. <https://doi.org/10.1111/imig.12631>
- Cortés, A., Moncó Rebollo, B. y Barbosa, F. (2020). Young Spaniards in London: Migration and Gender Tensions in the Context of Intra-EU Mobilities. *Ethnic and Racial Studies*, 43(14), 2590-2606. <https://doi.org/10.1080/01419870.2020.1774071>
- Cuesta, D. H. (2017). Empleabilidad versus sobrecualificación. Desajuste entre formación y empleo en las trayectorias laborales de los jóvenes titulados en España. *Sociología del trabajo*, (89), 29-52.
- De Gourcy, C. (2013). Partir, rester, habiter : le projet migratoire dans la littérature exiltaire. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 29(4), 43-57. <https://doi.org/10.4000/remi.6631>
- Domingo, A. y Blanes, A. (2016). La nueva emigración española: ¿una generación perdida? *Panorama Social*, (23), 157-178.
- Domingo, A., Sabater Coll, A. y Ortega Rivera, E. (2014). ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *Empiria*, 29, 39-66. <https://doi.org/10.5944/empiria.29.2014.12940>

- Dubucs, H. y Murlane, S. (2017). Les migrations intra-européennes d'hier et aujourd'hui. *Hommes et Migrations*, (1317-1318), 6-14. <https://doi.org/10.4000/hommesmigrations.3863>
- Dubucs, H., Pfirsch, T., Recchi, E. y Schmoll, C. (2017). Les migrations italiennes dans la France contemporaine. *Hommes et Migrations*, (1317-1318), 59-67. <https://doi.org/10.4000/hommesmigrations.3871>
- Elgorriaga Astondoa, E., Arnoso Martínez, A. e Ibabe Erostarbe, I. (2020). Condiciones sociolaborales e integración social de mujeres y hombres españoles en Alemania e Inglaterra. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (170), 55-72. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.170.55>
- Engbersen, G. (2018). Liquid Migration and Its Consequences for Local Integration Policies. En Scholten, P., van Ostaijen, M. (eds): *Between Mobility and Migration*, Suiza: IMISCOE. Springer, 63-76.
- Engbersen, G., Leerkes, A., Grabowska-Lusinska, I., Snel, E. y Burgers, J. (2013). On the Differential Attachments of Migrants from Central and Eastern Europe: A Typology of Labour Migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(6), 959-981. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.765663>
- Eremenko, T., El Qadim, N. y Steichen, E. (2017). Southern Europeans in France: Invisible Migrants? En Lafleur, J.M., Stanek, M. (Ed.), *South-North Migration of EU Citizens in Times of Crisis* (pp. 123-148). Springer: Cham.
- Esteban, F. O. y Ripoll, E. M. (2018). Presentación del Monográfico: una mirada a la emigración española cualificada reciente: Estado de la cuestión y enfoques teóricos. *Arxius de sociología*, (39), 5-18.
- Favell, A. (2008). *Eurostarts and Eurocities. Free Movement and Mobility in an Integrating Europe*. Maldon: Blackwell.
- Favell, A. (2014). The fourth freedom: Theories of migration and mobilities in 'neo-liberal' Europe. *European Journal of Social Theory*, 17(3), 275-289. <https://doi.org/10.1177/1368431014530926>
- Fernández Asperilla, A. y Alba, S. (2020). *Emigrar después de la crisis. Crecimiento económico y nueva migración española*. Madrid: Fundación 1.º de mayo/Catarata.
- Galbany-Estragués, P. y Nelson, S. (2016). Migration of Spanish nurses 2009-2014. Underemployment and surplus production of Spanish nurses and mobility among Spanish registered nurses: a case study. *International Journal of Nursing Studies*, 63, 112-123. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2016.08.013>
- Gil Alonso, F. y Vidal Coso, E. (2015). Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español, ¿más resilientes o vulnerables al impacto de la crisis? *Migraciones*, (37), 97-123. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.005>
- Gilmartin, M. y Migge, B. (2015). European migrants in Ireland: Pathways to integration. *European Urban and Regional Studies*, 22(3), 285-299. <https://doi.org/10.1177/0969776412474583>
- González Ferrer, A. (2013). La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político*, (18), 1-19.
- González-Ferrer, A. y Liu, M. M. (2012). Capital social y migración internacional. Avances recientes y caminos por recorrer. *Revista Española de Sociología*, (17), 159-170.
- Iorio, M. (2016). Vado a vivere a Malta l'emigrazione italiana in tempo di crisi. *Rivista Italiana Geografica*, 123(3), 319-340.

- Izquierdo, A. (2000). El proyecto migratorio de los indocumentados según género. *Papers: Revista de Sociología*, 60, 225-240. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v60n0.1040>
- Jensen, P. y Pedersen, P. J. (2007). To stay or not to stay? Out-migration of immigrants from Denmark. *International Migration*, 45(5), 87-113. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2007.00428.x>
- Jolivet, D. (2019). Post-2008 Multi-Sited Household Practices: Between Morocco, Spain and Norway. *International Migration*, 58(1), 45-60. <https://doi.org/10.1111/imig.12554>
- King, R. (2002). Towards a new map of European migration. *International Journal of Population Geography*, 8(2), 89-106. <https://doi.org/10.1002/ijpg.246>
- King, R. (2015). Migration and Southern Europe. A center-periphery dynamic? En M. Baumeister y R. Sala (eds.), *Southern Europe? Italy, Spain, Portugal and Greece from the 1950s to the present day* (pp. 139-169). Frankfurt/New York: Campus.
- King, R. (2018). Theorising new European youth mobilities. *Population, Space and Place*, 24(1). <https://doi.org/10.1002/psp.2117>
- Lafleur, J. M. y Mescoli, E. (2018). Creating undocumented EU Migrants through Welfare: A Conceptualization of Undeserving and Precarious Citizenship. *Sociology*, 52(3), 480-496. <https://doi.org/10.1177/0038038518764615>
- Ma Mung, E. (2009). Le point de vue de l'autonomie dans l'étude des migrations internationales: penser de l'intérieur les phénomènes de mobilité. En F. Dureay y M. A. Hilly (dirs.), *Les mondes de la mobilité* (pp. 25-38). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Machado Gomes, R., Teixeira Lopes, J., Vaz, H., Ganga, R., Silva, J. P., Silva, S., Peixoto, P., Machado, M. L., Brites, R., Patrocínio, T. y Cabrito, B. (2017). L'émigration portugaise qualifiée dans le contexte européen. *Hommes et Migrations*, (1317-1318), 93-104. <https://doi.org/10.4000/hommesmigrations.3880>
- Mahía, R. y Arce, R. de (2014). Pobreza de la población extranjera en España. En J. Arango, D. Moya Malapeira y J. Oliver Alonso (dirs.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades* (pp. 154-162). Barcelona: Bellaterra.
- Martínez de Ibarreta, C., Redondo, R. y Rúa, A. (2013). Impacto de las redes sociales de apoyo sobre la vulnerabilidad de los inmigrantes. Un análisis del caso español. *Migraciones*, (29), 61-94.
- Mas Giralt, R. (2017). Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008. *Population, Space and Place*, 23(3), 1-12. <https://doi.org/10.1002/psp.2017>
- McIlwaine, C. y Bunge, D. (2018). Onward Precarity, Mobility and Migration among Latin Americans in London. *Antipode*, 51(2), 601-619. <https://doi.org/10.1111/anti.12453>
- Miyar-Busto, M. y Muñoz-Comet, J. (2018). Inmigrantes sucesivos en el mercado de trabajo español: trayectorias migratorias y capital de movilidad. *Revista Internacional de Sociología*, 76(1), e088. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.1.15.192>
- Moldes Farelo, R. y Gómez Sota, F. (2015). *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Narciso, L. y Carrasco Pons, S. (2017). Mariama on the move. Capital migratorio y segundas generaciones en la emigración juvenil española. *Migraciones*, 43, 147-174. <https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.007>

- Navas, M. S. y Rojas, A. J. (2010). *Aplicación del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) a nuevos colectivos de inmigrantes en Andalucía: rumanos y ecuatorianos*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Nijhoff, K. G. y Gordano, M. C. (2017). Looking at intra-European mobilities through migrant types: young Spanish and Polish migrants in London and The Hague. *Innovation: the European journal of social science research*, 30(2), 182-203.
<https://doi.org/10.1080/13511610.2016.1192992>
- Ortega Rivera, E., Domingo, A. y Sabater, A. (2016). La emigración española en tiempos de crisis y austeridad. *Scripta Nova*, 20(549-5), 1-29. <https://doi.org/10.1344/sn2016.20.17206>
- Oso, L. (2017). ¿Nuevas criadas y porteras en París?: reactivación de los campos sociales transnacionales de la emigración española tras la crisis económica. *Migraciones*, 43, 39-63. <https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.003>
- Oso, L. (2020). Crossed mobilities: the “recent wave” of Spanish migration to France after the economic crisis. *Ethnic and Racial Studies*, 43(14), 2572-2589.
<https://doi.org/10.1080/01419870.2020.1738520>
- Oso, L., Dalle, P. y Boniolo, P. (2019). Movilidad social de familias gallegas en Buenos Aires pertenecientes a la última corriente migratoria: estrategias y trayectorias. *Papers*, 104(2), 305-335. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2573>
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya Yala.
- Pérez-Caramés, A. (2017). Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis. *Migraciones*, (43), 91-116.
<https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.005>
- Pratsinakis, M., King, R., Himmelstine, C. L. y Mazzilli, C. (2019). A Crisis-Driven Migration? Aspirations and Experiences of the Post-2008 South European Migrants in London. *International Migration*, 58(19), 15-30. <https://doi.org/10.1111/imig.12583>
- Pumares, P. (2017). The changing migration projects of Spaniards in the UK. The case of Brighton. En B. Glorius y J. Domínguez-Mujica (eds.), *European Mobility in Times of Crisis: The New Context of European South Migration* (pp. 131-160). Bielefeld: Transcript Verlag.
- Ramos, C. (2017). Onward migration from Spain to London in times of crisis: The importance of life-course junctures in secondary migrations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(11), 1841-1857. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1368372>
- Roca, B. y Martín-Díaz, E. (2017). Solidarity Networks of Spanish Migrants in the UK and Germany: The Emergence of Interstitial Trade Unionism. *Critical Sociology*, 43(7-8), 1197-1212. <https://doi.org/10.1177/0896920516645659>
- Rodríguez-Puertas, R. y Ainz, A. (2019). Nostalgic, converted or Cosmopolitan: typology of Young spanish migrants. *Social Inclusion*, 7(4), 232-242.
<https://doi.org/10.17645/si.v7i4.2265>
- Romero Valiente, E. (2018). ¿Por qué motivos emigran los españoles? Tipología y evolución reciente. *Papeles de Poblacion*, 24(95), 207-235.
<http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2018.95.09>
- Ryan, L., Sales, R., Tilki, M. y Siara, B. (2009). Family Strategies and Transnational Migration: Recent Polish Migrants in London. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(1), 61-77.
<https://doi.org/10.1080/13691830802489176>

- Sheller, M. y Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and planning A*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>
- Solignac, M. (2018). L'émigration des immigrés, une dimension oubliée de la mobilité géographique. *Population*, 73(4), 693-718. <https://doi.org/10.3917/popu.1804.0693>
- Stanek, M. y Lafleur, J. M. (2017). Emigración de españoles en la UE. Pautas, implicaciones y retos futuros. En *Anuario CIDOB de la Inmigración 2017* (pp. 180-203). Barcelona: CIDOB.
- Staniscia, B. (2018). La movilidad internacional de los jóvenes italianos altamente calificados: motivaciones, experiencias y expectativas. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 39(84), 49-73. <https://doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/842018/atc2/stanisciab>
- Staniscia, B. y Benassi, F. (2018). Does regional development explain international youth mobility? *Belgeo*, (3), 1-24. <https://doi.org/10.4000/belgeo.30305>
- Thomàs Vanrell, C. (2018). Temporalités de l'évolution des relations et des réseaux en contexte de mobilité internationale. *Temporalités, revue de sciences sociales et humaines*, (27), 1-10. <https://doi.org/10.4000/temporalites.4090>
- Verwiebe, R., Wiesbock, L. y Teitzer, R. (2014). New forms of intra-European migration, labour market dynamics and social inequality in Europe. *Migration Letters*, 11(2), 125-136. <https://doi.org/10.33182/ml.v11i2.234>
- Zelizer, V. (2009). *La negociación de la intimidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Alberto Capote Lama es licenciado en Sociología por la Universidad de Granada (1998) y doctor en Geografía Humana por la misma Universidad (2011). Entre ambas etapas fue agente de estudios de proyectos cofinanciados por la Comisión europea con programas como Equal y Euromed (Foyer Rural CEPAGE, Francia, 2000-2006). En 2014 realizó su estancia post-doctoral en la Universidad de Casablanca Hassan II dentro del programa Erasmus Mundo Al Idrissi. Actualmente es profesor ayudante doctor en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada. Sus principales líneas de investigación son: la inmigración marroquí en España; la emigración española; dinámicas demográficas en España y Andalucía. Participó como investigador en el proyecto I+D+I (CSO2016-80158-R): “La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional” –dirigido por Antía Pérez Caramés (UDC).

Belén Fernández Suárez es profesora ayudante doctora de Sociología en la Universidad da Coruña. Es miembro del Equipo de Investigación Sociedades en Movimiento (ESOMI). Sus líneas de investigación se centran en las políticas migratorias, y especialmente, en las políticas de integración de inmigrantes. Participó como investigadora en el proyecto I+D+I (CSO2016-80158-R): “La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional” –dirigido por Antía Pérez Caramés (UDC). Actualmente, es investigadora principal del proyecto I+D+I Retos “Integración y retorno de la “nueva emigración española”: un análisis comparado de las comunidades de españoles en el Reino Unido y Francia” (EMIGRAREIN, PID2019-105041RA-I00, 2020-2023). Sus últimas publicaciones son: “What is Integration? A Comparative View from Immigrants and Municipal Policy” en *International Migration* (2020) y “Intercultural priorities among immigrant organizations in Galicia (Spain): Beyond the offensive and defensive binary” en *International of Intercultural Relations* (2020).